

LOS VÍNCULOS Y EL BARRIO

MINUTO DE DIOS

Ela Isabel Téllez Murcia¹

Resumen

El presente estudio denominado Los vínculos y el barrio Minuto de Dios tiene como propósito dar a conocer las formas como se construyeron los vínculos al iniciar el barrio, reconociendo las formas de relación motivadas por las proximidades solidarias, una de las fundamentaciones en la gestación de redes de apoyo para la convivencia, como impulsora del desarrollo de las comunidades.

La solidaridad, el apoyo en los momentos difíciles, la ayuda mutua, el acuerdo, la cooperación, aparecen como formas de relación según los entrevistados, las cuales favorecieron en un momento dado a la convivencia como expresión que contribuyó a consolidar algunos aspectos de la vida comunitaria.

Indagamos sobre el vínculo, como aspecto que plantea una mirada a la persona como sujeto en un espacio con posibilidades de acción, en permanente desarrollo, lo cual contribuye a dar sentido a la vida, favoreciendo la identidad personal y comunitaria.

Así, en el estudio realizado encontramos que los vínculos construidos durante los inicios del barrio, gestaron formas de convivencia más allá de la territorialidad, disminuyendo en alguna medida los caminos individualistas para proteger las relaciones.

Los vínculos creados dieron paso a la gestación de formas de convivencia facilitando actitudes y modos de vivir que en alguna medida impulsaron la vida comunitaria, procesos colectivos y solidarios, que proponían nuevas formas de estar en el barrio. Los vínculos construidos para la vivencia en comunidad permitieron ver cómo se relacionan las personas y cómo desarrollan sus potencialidades en permanente interacción, donde habita la diferencia y donde es posible descubrir una y otra vez la posibilidad de influir sobre uno mismo y sobre los otros, con el profundo sentido de solidaridad inherente al ser social.

Las relaciones de vecindad descubiertas se expresan en la solidaridad, el respeto y la colaboración en los momentos difíciles. Todas estas vivencias favorecieron la edificación de redes sociales.

1. Trabajadora social de la Universidad Externado de Colombia, Especialista en Resolución de conflictos de la Pontificia Universidad Javeriana, Magíster en investigación educativa y desarrollo social y humano de Cinde - UPN, docente programa de Trabajo Social, Uniminuto.



Una de las características reconocidas y añorada por los entrevistados es la unión entre las familias en los inicios del barrio, así como las actividades que contribuyeron al crecimiento comunitario. Las vivencias enunciadas por los participantes en el estudio, muestran su propia participación en la construcción del barrio a través de esos vínculos, los cuales estuvieron impregnados tanto de sus posibilidades como de sus limitaciones personales, familiares y comunitarias.

Durante el proceso, los entrevistados manifestaron los cambios que se produjeron en el barrio desde la muerte del padre García Herreros, por quien sienten gratitud y reconocimiento por su obra. Así mismo, reconocen que actualmente las relaciones se han transformado y que ya no existen las relaciones de proximidad construidas en un comienzo.

Palabras claves

Vínculo, tejido social, redes familiares, redes barriales, comunidad

THE "MINUTO DE DIOS" NEIGHBORHOOD AND TIES

Abstract

This work is result of the research titled " 'El Minuto de Dios' neighborhood and ties." This pretends to examine the way in which the ties were built at the beginning of this neighborhood by recognizing the types of relationships based on solidarity. Through semi-structured and depth interviews the author finds that these relations were expressed in solidarity, respect and collaboration during hard times, experiences that helped to build social networks.

Key words

Ties, social ties, family networks, neighborhood networks, community

Introducción

Dentro del marco del Pensamiento Minuto de Dios de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales se vincula el Programa Trabajo Social y cobra importancia el conocimiento del concepto de vínculo y de las prácticas familiares y vecinales ligadas a este.

El presente documento muestra la forma como se construyeron los vínculos en el proceso de conformación del barrio, así como la visualización de posibles formas de fortalecerlos y adentrarse en procesos comunitarios, construcción de convivencia y redes de apoyo.

El planteamiento que sustenta la línea de investigación reconoce a la comunidad la capacidad de construir proyectos conjuntos que generen transformaciones personales y sociales, estos son posibles a través de los movimientos que se gestan en las comunidades y que responden a la expresión de la autonomía y a la capacidad de las personas para hacer proyectos que propendan por condiciones de vida con plena dignidad humana.

Se identifican en el estudio los vínculos de solidaridad, apoyo, cooperación y ayuda en momentos difíciles que se dieron en los comienzos del barrio, como formas de cohesión y comunicación; pero a su vez, se manifiestan formas de transformación de las relaciones en la medida en que se fueron configurando nuevas organizaciones, lo cual plantea que la construcción del mundo que vivimos no depende sólo de nosotros, sino que emerge de la interacción multidimensional de los seres humanos y de su capacidad de intercambio. En este sentido, el sujeto es un conjunto de unidades heterogéneas, complejas y en permanente intercambio. Convivimos en un universo vincular en constante evolución, nos relacionamos atravesados por la intersubjetividad, por la emoción, por el deseo y allí circulan modos de pensamiento en órdenes diversas que coexisten en la mirada compleja del sujeto.



La importancia de este estudio se ubica en la necesidad de identificar aquellas formas de construcción de tejido social, que fortalecieron o distanciaron los lazos comunitarios en el proceso de conformación del barrio y procesos posteriores de construcción de tejido social, buscando formas humanas para el encuentro que aporten en la afirmación de la vida en todas sus manifestaciones y permitan comprender los procesos comunitarios actuales en el barrio, como entorno inmediato del Programa de Trabajo Social de Uniminuto.

Ahora bien, se reconoce que una de las necesidades fundamentales en las comunidades es la de vivir la solidaridad, como vínculo propicio para desarrollarse personalmente, comunitariamente y realizar un aporte desde la posibilidad de las redes, para generar formas de convivencia más allá de la territorialidad, produciendo senderos conjuntos para proteger la vida.

En su estrecha relación con el tejido social, el vínculo cobra sentido también, en la medida en que indaga por la convivencia como motor de desarrollo de las comunidades y por el dominio de las relaciones humanas en tanto posibilitadoras de acuerdos, solidaridades, proximidad, pero a su vez de autoritarismo, control y obediencia, como otras manifestaciones en los escenarios de la vida de las comunidades.

El proceso metodológico adelantado

Para el logro de los objetivos del estudio se determinó un estudio de tipo descriptivo-analítico con examen de contenidos de las entrevistas, en el que se describe, analiza e ilustra, cómo y por qué se construyó el vínculo en el proceso de conformación del barrio. Para ello se definió la realización de entrevistas en una modalidad que combina la entrevista a profundidad, con la entrevista semiestructurada, para las cuales se diseñaron un conjunto de preguntas que permitieron recoger los núcleos temáticos

del estudio, relacionados con la construcción del vínculo como categoría principal de análisis. A partir de esta metodología fue posible identificar las formas organizativas y relacionales establecidas en el tiempo por los habitantes del barrio. A su vez estas inferencias fueron posibles a través la conversación con cada uno de los diez hombres y mujeres que muy amablemente accedieron a ser entrevistados. Todos ellos formaron parte del proceso de construcción y consolidación del barrio, aunque algunos de ellos ya no residen en él.

Como criterio de selección de entrevistados se consideró que su permanencia no fuera menor a 20 años y otro criterio fue que hubieran participado en alguno de los grupos sociales que se conformaron en la época. Se determinó que fueran mujeres y hombres, dado que las visiones de vínculo son distintas, según las necesidades de género.

En el desarrollo de las entrevistas se reconoció la importancia de la entrevista como técnica, por sus ventajas en la investigación social, entre ellas la posibilidad de obtener repuestas, información fiable, posibilidad de diálogo con los entrevistados, compartiendo sentimientos y emociones que se revivían en el momento de dar la información, lo cual en este caso, se constituye en clave.

La realización de las entrevistas se desarrolló en cinco momentos: el primero de levantamiento de un listado de posibles entrevistados, el cual fue depurado en la consulta a residentes del barrio que actualmente se encuentran vinculados a la organización Minuto de Dios. El segundo de acercamiento a los posibles entrevistados con el fin de dar a conocer el proyecto y buscar su interés por participar en él. El tercer momento corresponde a la realización de las entrevistas que se desarrollaron en el lugar, hora y momento indicado por cada uno de los entrevistados en el ejercicio de atender las consideraciones de edad de las personas seleccionadas. El cuarto, se dedicó a la



transcripción de las entrevistas, asignándose a cada una un código de referencia a fin de mantener la confidencialidad de los y las entrevistados. Cada entrevista fue transcrita en las primeras 48 horas de su realización, pasando enseguida a la verificación de la transcripción. Una vez realizado este procedimiento, el quinto momento correspondió a la lectura de cada entrevista para la identificación de las categorías de análisis definidas en el diseño, se hizo una lectura identificando la información relevante para los fines del estudio y finalmente una lectura cruzada y comparativa de las entrevistas, lo que permitió la identificación de las formas en que se construyeron los vínculos en el barrio.

La investigación se realizó con un enfoque cualitativo, buscando interpretar en las personas, aquellos datos no documentados que pudieran dar cuenta de los vínculos en el barrio Minuto de Dios en sus inicios. La descripción de las vivencias comunitarias, motivaciones para llegar al barrio y descripción del mismo en el momento de llegada y en algunos casos el de salida, permitió a los entrevistados recordar, sentir la nostalgia del tiempo pasado que fue mejor para algunos y que para otros representa la aceptación del devenir de la vida en cualquier lugar de la ciudad.

El estudio buscó obtener información, como ya se anotó, sobre la construcción de vínculos en los inicios del barrio, las formas como se construía comunidad, desentrañando momentos, eventos y hechos que fueran significativos en dicha construcción y que traído al momento actual cobran una significación en cuanto pueden dar pistas sobre modos de vivir y de construir comunidad que pueden ser vigentes y aplicables en contextos similares.

No hubo mayores dificultades en el trabajo de campo. Aunque elaborar el directorio de entrevistados fue un ejercicio lento, igual

que la organización de agendas, debido a que la mayoría de los y las entrevistados, actualmente son personas de avanzada edad, en su mayoría no residen en el barrio y en algunos de los casos sus agendas son organizadas por su cuidador. Sin embargo, se contó con la disponibilidad de cada uno de ellos, quienes reconocieron la importancia del estudio y siempre se mantuvieron dispuestos más que a dar la información, a contar su historia como constructores de un espacio en el cual edificaron buena parte de historia personal, familiar y comunitaria.

Los resultados

Desde sus inicios el barrio Minuto de Dios ha tenido sus propias particularidades, y con el tiempo se ha ido transformando, no sólo físicamente, sino también en las relaciones de los habitantes del barrio. Estas transformaciones físicas y relacionales entre las personas y los grupos sociales han dependido de varios factores, como la movilidad de la gente, los diferentes vínculos entre los habitantes de barrio entre ellos y frente al barrio, la apropiación del territorio, la titulación de las viviendas, entre otros aspectos que han permitido que se genere una identidad barrial.

El Minuto de Dios nace como barrio en 1.955, en respuesta a las necesidades de desarrollo de las comunidades más pobres de Colombia, en el marco de la obra social creada por el sacerdote eudista Rafael García-Herreros con el objetivo de "Velar por el desarrollo integral de la persona humana y de las comunidades marginadas, tanto urbanas como rurales, a la luz del Evangelio"².

Su construcción inicia en el año de 1957 con tres casas³ y a la fecha se registran aproximadamente 2.000 viviendas en once etapas, que diferencian varios tipos arquitectónicos según las necesidades del proceso de conformación del barrio.

2. Jaramillo, D. (2004) *Rafael García Herreros. una vida y una obra*, Bogotá Corporación Centro Carismático Minuto de Dios.: p. 114.

3. Entrevista 12-06-07 a fundador del barrio.



La historia de la construcción del barrio pasa por las mismas condiciones por las que pasan muchos de los barrios de la ciudad, en el proceso de construcción: las dificultades de acceso a los servicios públicos, las dificultades del terreno por su cercanía al humedal Juan Amarillo, que al inicio producía inundaciones⁴.

Con el tiempo el barrio se fue poblando y muchas familias fueron llegando con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida. La vivienda se constituyó como un incentivo para el mejoramiento personal, familiar y social.

La ciudadela Minuto de Dios fue creada con el fin de ofrecer un hábitat integral centrado en la persona humana, con equilibrio entre crecimiento económico, desarrollo social y naturaleza, como asentamiento humano sostenible. La ciudadela, a través de las alianzas estratégicas, ha generado las soluciones de salud, educación, recreación cultural, trabajo, crecimiento espiritual, desarrollo comunitario y amoblamiento urbano, en la que las necesidades de sus habitantes son satisfechas a través de una oferta de servicios." (Padre Rafael García Herreros)⁵

Actualmente existen en el barrio diferentes tipos de familias con diferentes condiciones socioeconómicas, estilos de vida, objetivos, proyectos y trayectorias de vida. Esta diversidad de familias es un escenario interesante a través del cual es posible identificar que los diferentes habitantes del Minuto han llegado al barrio por diferentes razones, y esto implica que dichos habitantes han construido unas relaciones y unos referentes diferentes frente a su barrio, que dependen en gran medida, de sus particulares trayectorias de vida en él y fuera de este.

Dentro de las familias fundadoras se pueden identificar diferentes razones por las cuales llegaron al barrio. Unos de los entrevistados afirman haber llegado al Minuto de Dios

motivados, en un primer momento, por la necesidad de tener casa propia a bajo precio.

... nos asignaban las casas, pero de todos modos nosotros dábamos una contribución. Claro la casa nos salía mucho más barata que comprando en otro lado y además pues estaba todo lo que el padrecito nos daba para que las familias pudiéramos desarrollarnos para estar mejor, para vivir bien, para que hubiera unión en el hogar y para que los hijos se levantaran cristianamente... tanto que cuando el padre se murió todo cambió (llegó al barrio en 1961)...⁶

Se identifica que la acción del padre García Herreros también es un referente importante para los habitantes del Minuto de Dios, de tal manera que la relación con el padre y las actividades que él promueve, se convierten en otra motivación importante para que la gente viva en el barrio.

Uno de los entrevistados refiere:

...en el barrio del Minuto se ofrecían posibilidades para hacerse a una casita en buenas condiciones y con garantías de pago ya que era el padre Gracia Herreros quien estaba al frente de todo (llegó al barrio en 1964)...⁷

La asignación de vivienda por parte del padre, consistía en darle techo a las familias teniendo en cuenta como requisito fundamental las condiciones socioeconómicas de la población, que los ubicara como vulnerables o de escasos recursos económicos; pero con capacidad de continuar la vida sin dependencia económica de la obra social; familias católicas que tuviesen más de dos hijos.

... el padre ayudaba pero no a todo el mundo él se fijaba en ayudar a quien podía salir adelante, mejor dicho no a la gente recostada, sino a la gente que se veía que podía aprovechar la ayuda y mejorar para ayudar a otros. Él miraba más que todo a las señoras, pues mire cuando se escrituraron las casas él se las escrituró a las señoras

4. Entrevista 08-03-07 a fundadora del barrio.

5. Barrio Minuto de Dios, Bogotá (SF) recuperado el día 1 de Abril del 2009, de http://www.minutodedios.org/vis_minutobogota.htm

6. Entrevista 12-04-07 entrevista fundadora.

7. Entrevista 12-06-07 a fundador del barrio.



protegiendo la vivienda de la familia, pues las mujeres no malgastan, ni descuidan los bienes de la familia y eso que en esa época no se hablaba de derechos, ni de mujeres cabeza de hogar...⁸

La educación de los hijos e hijas se fue constituyendo también en una motivación para vivir en el barrio y para quedarse en él. Estaba ligada a los procesos espirituales que se ofrecían a los jóvenes, y esto representaba un punto de interés para las familias que anhelaban una formación católica para sus hijos e hijas. Pero además la educación empieza a tener una connotación importante debido a que el Padre García-Herreros planteaba la promoción de la igualdad social a través desde la escuela como escenario socializador.

...el Padre Rafael García-Herreros dedicó su vida a la educación reconociendo en ella una oportunidad de mejorar las condiciones de vida ya que nos permitía a los jóvenes educarnos y así poder acceder fácilmente a un trabajo digno (llegó al barrio en 1967)...⁹

Como parte del proyecto comunitario del padre en el barrio se fundó en el año de 1958 el Colegio el Minuto de Dios, en el cual todas las familias del barrio tenían la posibilidad de matricular a sus hijos, pagando una cuota moderada por familia, sin importar el número de hijos. En el marco de las acciones educativas se crearon posteriormente otras instituciones educativas que respondían a intereses particulares como las dificultades académicas de niños y niñas por los modelos educativos de los colegios tradicionales.

Según los entrevistados la necesidad de vivienda y la educación de los hijos se constituyen en los motivos fundamentales de asentamiento en el barrio para las 10 familias. Algunas de ellas lo refieren:

... nosotros vinimos porque nos enteramos que el padre regalaba casas y como la situación estaba tan apretada vimos una buena oportunidad. Además a uno se le facilitaba también lo de la educación de los hijos y eso era una garantía de mejorar lo que hoy se llama la calidad de vida (llegaron al barrio en 1968)...¹⁰

... mi mamá siempre decía vinimos buscando una mejor suerte de estudio para ustedes a ver si les va mejor en la vida...¹¹

... uno llegaba y el padre le ponía condiciones: cuidar la casita, vivir en comunidad cristiana, respetar los vecinos, evitar los escándalos y cuidar las zonas verdes y también poner los niños a estudiar (llegó al barrio en 1965)...¹²

... el padre tenía sus exigencias. El escogía eso no era que uno llegaba y ya le daban su casita. El primero conocía a las personas, luego sí daba la casita y los otros beneficios como la asesoría individual y familiar cuando hubiera la necesidad... eso era bueno porque hablaba con los muchachos y con los maridos cuando se necesitaba. Por eso es que le digo que se murió el padre y las cosas cambiaron (llegó al barrio en 1965)...¹³

... el campo usted sabe se había dañado con eso de la guerrilla y lo que hoy se llama conflicto armado... entonces uno que podía hacer venirse para Bogotá y buscar cómo organizarse y el barrio era una posibilidad para sacar a los hijos adelante (llegaron al barrio en 1965)...¹⁴

Reconocían en la propuesta del Padre García-Herreros una posibilidad de habitación que incluía una respuesta a la necesidad familiar sentida de educación cristiana, como forma de prevención y atención frente a los problemas por los que pasaban en el momento los jóvenes. Es evidente que estos primeros pobladores del barrio eran familias de escasos recursos así que por la obra social del padre se logró el acceso a parte de las dotaciones iniciales necesarias para

8. Entrevista 22-06-07 a fundador del barrio.

9. Entrevista 25-07-07 a fundadora.

10. Entrevista 30-07-07 a fundadora.

11. Entrevista 11-08-07 a hija de familia fundadora

12. Entrevista 12-09-07 a fundadora

13. Entrevista 11-09-07 a fundadora

14. Entrevista 13-10-07 a fundador



mantener y/o mejorar las condiciones de vida, así como garantizar oportunidades de realización personal para los hijos e hijas.

Las familias entrevistadas llegan al barrio con las limitaciones propias de sus condiciones socioeconómicas tales como carencias materiales, desempleo, subempleo, con bajos niveles educativos pero con lazos relacionales que se constituían en un potencial, garantía de la unidad familiar. Actualmente recuerdan al barrio con gratitud por la posibilidad que les brinda de vivienda, por la seguridad que representaba para ellos tener una casa, vivir con la tranquilidad, sin mayor contaminación y la oportunidad de criar a sus hijos e hijas en un sector tranquilo y seguro donde las prácticas comunitarias contaban con espacios formativos propuestos por el padre García Herreros. Ahora bien, con relación a la vida comunitaria, los y las entrevistadas si bien reconocen la tranquilidad en la que se vivía, también refieren cosas que alguna de ellas denominó como "jartas".

...el padre nos visitaba y se fijaba si la casa estaba limpia y en orden. Eso era jarto, por lo menos a nosotros nos molestaba, pero mi mamá decía y sostiene todavía que eso le ayudo para educarnos, porque ayudábamos a arreglar y a mantener la casa en orden... pero a pesar de todos esos cuidados uno se las ingeniaba y hacia de las suyas... yo creo que la mayoría de los jóvenes metimos en esa época como casi todos los jóvenes de la ciudad (llegaron al barrio en 1978)...¹⁵

...el padre aprovechaba las visitas a las casas para preguntar cómo andaban las familias y en qué andaban sus miembros. El no lo andaba llamando a uno para preguntarle, el tenía su modito y eso le ayudaba a uno por claro la familia sentía su autoridad (llegó al barrio en 1975)...¹⁶

... eso de tener todo cerquita yo creo que fue una fortuna, pues se podía estar pendiente de todo. Una de

mis cuñadas tuvo muchos problemas con los hijos porque no podía controlarlos salían temprano y llegaban tarde y no tenía a quien preguntarle nada... claro en el barrio de todos modos hubo problemas pero era más seguro que otras zonas (llegó al barrio en 1975)...¹⁷

Otro elemento que aparece como fundamental para las familias fueron los criterios de selección de las familias. Estas debían ser en su mayoría familias con uniones legales católicas, lo cual era un requisito fundamental para tener acceso a la vivienda y para pertenecer a la comunidad, con mínimo dos hijos, comprometerse a participar en las actividades "comunitarias" del barrio, las cuales incluían la participación en grupos de oración, grupos de jóvenes, entre otras.

EL TEMA DE LOS VÍNCULOS Y ALGUNAS CONCLUSIONES

La construcción de vínculos se funda en las redes de apoyo solidario que permiten a las personas hacer parte de una comunidad a la vez que impulsa el desarrollo de relaciones basadas en la confianza, el encuentro, la solidaridad; como procesos que movilizan y potencian en las personas quehaceres encaminados a un objetivo común. Las comunidades tienen la capacidad de construir proyectos vitales conjuntos que generan transformaciones personales y sociales las cuales se expresan en manifestaciones de afecto, solidaridad y vecindad.

Lo anterior se evidencia en las voces de los entrevistados cuando refieren:

... cuando llegamos al barrio, la mayor alegría era saber que siempre había vecinos que estaban dispuestos a dar un plato de sopa si alguna familia no tenía...¹⁸

Esta casa en la que hoy vivimos cuenta con el aporte de muchos vecinos, algunos ya no viven aquí, muchas

15. Entrevista 11-08-07 a hija de familia fundadora

16. Entrevista 12-04-07 a fundadora

17. Entrevista 08-03-07 entrevista fundadora

18. Entrevista 30-06-07 Fundadora



personas ayudaron con trabajo y con material a levantar varias casas...¹⁹

Estos testimonios muestran la comunidad como espacio territorial y vincular que fue construido en interacciones que se pueden ir consolidando y transformando. Así mismo, las interacciones están presentes en todas las comunidades y allí están nuestras posibilidades y limitaciones. Es así como en los inicios del barrio se dieron formas de relación muy importantes para todos. La solidaridad de los vecinos entre sí, es una expresión de vínculo que puso de manifiesto la importancia de este en la convivencia comunitaria. Esto nos permite inferir también las formas como los sujetos se construyen en redes de relaciones.

Uno de los deseos fundamentales del Padre García Herreros, según los entrevistados, fue la urgencia de que en la comunidad se viviera la solidaridad y por eso la impulsó teniendo presente que en el momento de la construcción del barrio era necesario que unos se ayudaran con otros. En este sentido, es posible identificar una de las formas de relación que se fue construyendo y que permitió que las personas expresaran sus potencialidades y valores en la vida comunitaria y a su vez facilitó el fortalecimiento de los lazos de confianza, solidaridad, apoyo en momentos difíciles.

Los vínculos basados en la comunicación, diálogo, afecto y solidaridad, contribuyen a dar sentido a la vida familiar y favorecen la vida comunitaria otorgando un sentido a las prácticas para la convivencia. Estos referentes se convierten además en hitos fundamentales para la construcción de comunidad, debido a que el sentido de esta adquiere significado cuando sus miembros logran cohesión social entorno a ideas y proyectos comunes. De tal manera que es lo común lo que potencializa y revitaliza la posibilidad de compartir, de expresar solidaridad y especialmente la posibilidad

de construir de manera conjunta, es decir, comunitaria.

Se entienden como vínculos los lazos de afecto y solidaridad que unen y fortalecen las relaciones, el apoyo en situaciones difíciles, la vivencia de la proximidad y de la proxiimidad, actitudes que dan sentido al estar con el otro, que favorecen las redes sociales, que protegen a las personas y que se constituyen en insumos importantes y vitales para producir formas de convivencia en las cuales sea posible el rescate de la dignidad humana.

Los vínculos como vivencias que favorecen la edificación de redes sociales, tienen su manifestación en los sistemas de intercambios que dan origen y potencian los sentimientos, emociones, posibilidades, potencialidades, habilidades cognitivas y físicas, las cuales encuentran posibilidades de desarrollo en ambientes en donde aparece la protección a la vida y la ayuda social. Es decir, las relaciones basadas en la ayuda mutua, favorecen desarrollos insospechados en las personas de una comunidad, enriqueciendo sus producciones personales y colectivas.

Los vínculos dan paso a la posibilidad de gestar formas de convivencia más allá de la territorialidad, más allá de la necesidad de tener vivienda o cualquier otro bien, pues facilitan actitudes que disminuyen los individualismos para proteger la vida comunitaria. En este sentido los procesos de organización no se constituyen en un punto de llegada, sino en anudamiento de caminos colectivos solidarios como nuevas formas de estar en un barrio.

Ahora bien, las prácticas cotidianas de ayuda mutua en los grupos no sólo son un pensamiento sobre cómo funciona lo social, sino también promueven las relaciones que posibilitan procesos novedosos y participativos en el ejercicio de la solidaridad.

19. Entrevista 08-03-07 entrevista fundadora



Las relaciones de vecindad expresan valores tales como la solidaridad, el respeto y la colaboración en los momentos difíciles, lo cual da sentido a la interacción humana manifestada en forma de vínculos.

... cuando en el grupo de oración se daban testimonios, muchas personas hablaban de las necesidades de tal o cual familia que conocían y de la cual se tenía el conocimiento de una necesidad particular, entonces, todos se unían para colaborar en lo que fuera: desempleo, muerte de un familiar o una necesidad económica apremiante por ejemplo...²⁰

Estas expresiones muestran que en el barrio Minuto de Dios, en sus orígenes, se gestaron y fortalecieron vínculos en los cuales se manifiesta lo humano constituido en nuestra interacción, desde donde es posible dar sentido a la vida, favoreciendo la identidad personal, comunitaria y otorgando sentido a las prácticas de cuidado.

En estas vivencias las redes se van construyendo y dejan ver su importancia en las prácticas cotidianas, no sólo en la manera de pensar la comunidad, sino en la percepción de cómo se agencia lo social, de la participación y de la solidaridad. La solidaridad y la vivencia de la proximidad impregnan y afectan de manera positiva a las personas y en su intercambio se viabilizan formas de vivir los vínculos en comunidad. Las personas son participantes activos y forjadores del mundo donde viven, como seres humanos que conviven en un universo vincular en permanente cambio, dando sentido a las relaciones y a sus quehaceres; pues nos relacionamos desde nuestras intersubjetividades, expresando solidaridad pero también manifestando nuestras dificultades humanas.

Citando a Maturana

...el amor es la emoción que constituye las relaciones sociales, puesto que son relaciones que surgen en el compromiso de llevar a cabo una tarea a cambio de

una retribución, y que las relaciones jerárquicas, no son tampoco relaciones sociales, puesto que se originan en la abnegación del otro en una dinámica de dominio y sumisión. En su calidad de relaciones basadas en el amor las relaciones sociales constituyen aperturas para compartir colaboración, en el placer de hacerlo y bajo ninguna expectativa de retribución.²¹

La solidaridad en la comunidad, se objetiva entonces claramente en los momentos de pobreza económica, calamidades domésticas, situaciones de necesidad apremiante tal como ocurrió en el barrio durante la autoconstrucción de las viviendas, la búsqueda de materiales a bajos precios, etc.

En este sentido, la construcción de comunidad en los inicios del barrio estuvo animada por la capacidad de construir proyectos vitales conjuntos, que generaran transformaciones personales y sociales, no obstante muchos no superaban la visión meramente geográfica de comunidad.

Los entrevistados refieren que cuando aparecían fricciones personales estas eran resueltas con el padre García Herreros o con otros padres de la comunidad, quienes poseían gran capacidad para el manejo de los conflictos y para procurar formas de hacer que protegieran y apoyaran la vida en comunidad.

También es claro que hubo aprendizajes por parte de la comunidad, que asistía permanentemente a charlas, reuniones y entrevistas particulares de la comunidad Eudista. Una de las entrevistadas lo expresa así:

Los padres vivían muy preocupados por que se vivieran los valores del evangelio tales como la solidaridad, el perdón, dialogar siempre que apareciera un problema y lo más importante que no hubiera secándolos (llegó al barrio en 1969)²²

20. Entrevistas 08-03-07

21. Maturana, H. (2002) *Transformación de la convivencia*, Palma de Mallorca: Editorial Dolmen, p. 46.

22. Entrevistas 12-06-07.



La vida en comunidad gesta prácticas vinculares de solidaridad y apoyo, que se vuelven cada vez más complejas en la medida en que las personas amplían sus redes relacionales dando cabida a nuevas subjetividades, a nuevas formas de pensamientos, lenguajes y acciones. Por tanto, es necesario crear otras formas de estar juntos que permitan ver la necesidad de tener iniciativas que fortalezcan los vínculos reconociendo en ellos el auténtico sentido de lo humano. Esto muestra lo que fue ocurriendo desde los inicios del barrio Minuto de Dios y sus posteriores transformaciones que fueron tornándose cada vez más complejas, de ahí que ahora algunos de sus habitantes reclamen con nostalgia los primeros vínculos.

Ahora bien, el bienestar de las personas en las comunidades depende de lo que ellas hacen por sí mismas, de las fuerzas vitales expresadas a través de la ayuda, el apoyo y la solidaridad en los momentos difíciles; de las posibilidades de construcción de caminos y recursos que fortalezcan el vínculo que se plantea no como mirada al individuo, sino como ser inserto dentro de un espacio de posibilidades, permanentemente en desarrollo de sus potencialidades traducidas en la acción con otros.

Elina Dabas²³(2002) plantea que existe además una estrecha relación entre los vínculos sociales personales que establecen las personas y su salud física, mental y calidad de vida en general. Al contrario, la falta de vínculos, redes sociales, de apoyo crean condiciones para la soledad, la enfermedad, el aislamiento, la baja participación y el menor desarrollo personal, familiar y comunitario; es decir, cuando se vive en comunidad se alimenta el afecto en encuentros cercanos, apoyo, ayuda en momentos difíciles, manifestaciones de

reconocimiento del otro como un ser que puede ser tan legítimo como uno mismo, como lo plantea Humberto Maturana.

Los entrevistados ven hoy las relaciones comunitarias disminuidas, lo que muestra que no se reconocen las fuerzas vitales que existen de formas diversas para permitir el desarrollo de la comunidad, además, se evidencia el desconocimiento de las estrategias de cualificación, solidificación y crecimiento de la comunidad:

[...] no queda nada de aquella época, pues hoy todo es diferente, hay mucha gente que no conocemos y cada cual hace su vida como quiere. Incluso hacen reuniones solamente para divertirse entre ellos (llegó mal barrio en 1963).²⁴

Hoy cada uno está por su lado, todo el sentido de pertenencia desapareció, todo cambio después de la muerte del padre García Herreros, pues ahora no hay quien oriente a la comunidad, pues aunque los padres viven en el Minuto, a las personas les toca ir donde ellos cuando tienen problemas (llegó al barrio en 1963)²⁵.

Ante la pregunta ¿cuál sería la propuesta para que hoy se fortalezcan los vínculos de solidaridad y apoyo en la comunidad?: tres vecinos responden que con la organización de la junta de acción comunal, el resto lo ven demasiado difícil ya que consideran que quienes habitan hoy día el barrio sólo están interesados en su vida familiar de forma particular y en salir adelante por si mismos.

Hay mucho comercio y la gente ya no se reúne para la convivencia . (Llegó al barrio en 1963)²⁶

En relación con lo dicho hasta ahora podemos señalar que el barrio hoy posee como característica, una potencia: la de querer mantener y fortalecer los lazos que dan el verdadero sentido de comunidad, cualidad que es esencialmente creativa, siempre y

23. Dabas E. y Najmanovich D. (compiladoras) (1995) *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*, Buenos Aires: Paidós.

24. Entrevista 08-03-07 entrevista fundadora

25. Entrevista 12-06-07

26. Entrevista 12-04-07



cuando los sujetos estén abiertos y dispuestos a los cambios e incertidumbres propios de la vida y es por ello que todo aquel que desee participar en procesos de organización, lo puede hacer desde su capacidad de entendimiento de la particularidad y diferencia de cada cual. Entendiendo ahora que el barrio es un lugar donde se expresan las diferentes singularidades que entran y salen de su espacio, como en una red flexible, maleable, donde cada quien participa desde lo que es, lo que tiene y lo que puede dar.

Reconocen las organizaciones existentes hoy día y sus aportes al barrio, pero no el proceso de las mismas, el cual no se reduce a su punto de llegada, y debe más bien llevar a interpretar esas instancias como formas de hilar caminos colectivos y solidarios con propuestas para la convivencia.

Oscar Useche plantea que:

Nuestra supervivencia en este planeta esta amenazada no sólo por las degradaciones ambientales, sino también por la degeneración del tejido social de solidaridades sociales y de los modos de la vida psíquicos que conviene literalmente reinventar. Por eso, la construcción del tejido social significa fortalecer los lazos de confianza, las practicas de hospitalidad, la solidaridad ante el dolor y la muerte, que permite el ritual, la escritura, la lúdica, en fin las técnicas necesarias para construir un territorio ético y estético, potenciando la acción que concierne a lo vivo.²⁷

Eliana Dabas y Dense Najmanovich plantean que:

Los vínculos construidos en las redes sociales contribuyen a la construcción del yo y del nosotros, de la misma manera que las redes afectan la salud y la vida general de los individuos. Somos lo personal y lo social que construimos, somos lo que hablamos pero a su vez somos hablados, por eso somos parte del discurso social, cultural y familiar construido por nosotros mismos.²⁸

Somos responsables del devenir de nuevas acciones y de nuevas transformaciones sociales.

Bibliografía

Dabas E. y Najmanovich D. (compiladoras) (1995) *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*, Buenos Aires: Paidós.

García Canclini N. (2004) *Diferentes desiguales y desconectados Mapas de la interculturalidad*, Barcelona: Gedisa.

Jaramillo, D. (2004) *Rafael García Herreros: Una vida y una obra*, Bogotá: Corporación Centro Carismático Minuto de Dios.

Maturana H. (1999) *Transformación en la convivencia*, Palma de Mallorca: Domen.

Useche, O. y otros (2003) *El poder de la fragilidad*, Bogotá: Editorial Kimpres Ltda.

Garzón Luis E.. *Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., El Tejido Social en lo Local. Bogotá Sin Indiferencia. Bogotá. 2007.*



27. Useche, O. (2003) *En el poder de la fragilidad. Cartografías de un mundo por venir. Bogotá: Kimpres, p. 181*

28 Dabas E. y Najmanovich D. (1995) *Redes: el lenguaje de los vínculos, Buenos Aires: Paidós, p. 115.*